

## **ESTUDIOS**

# **Las Cooperativas de pescadores**

POR

**MARGARET DIGBY**

*(Secretaria de la Plunkett Foundation)*

La situación económica de los pescadores no es muy diferente de la de los agricultores. El pescador también está sometido a un ciclo de producción relativamente largo, así como a momentos del año en que tiene poco que vender y pocos ingresos, pero tanto él como su familia necesitan algo con que ir subsistiendo. A menudo depende del comerciante y del prestamista. Incluso su barco puede ser que no le pertenezca. Es posible que haya sido puesto a disposición suya por el comerciante a cambio de una participación preferente en las capturas. Es posible, igualmente, que tenga que vender a bajos precios su pesca debido a que carece de medios para transportarla a otros mercados, o transformarla de forma que pueda conservarse hasta que mejoren las cotizaciones. El también está a merced del mal tiempo, que puede no sólo arruinar su "cosecha", sino destruir su barco e incluso arrebatarse la vida.

Con todo esto, no es sorprendente, por tanto, que desde hace muchos años, en la mayoría de los países se hayan realizado intentos con éxito para introducir las organizaciones cooperativas en las comunidades de pescadores. Hay que indicar de una vez que las empresas pesqueras perfectamente organizadas de países industriales, tales como el Reino Unido, Alemania e Islandia, han sido ya establecidas sobre la base de una financiación capitalista y con la vigilancia de los Sindicatos, de forma que no ofrecen ninguna posibilidad para la cooperación en su sentido estricto. Las secciones de la industria pesquera que pue-

den ser organizadas cooperativamente son las pesquerías de aguas profundas y medias efectuadas en buques de propiedad familiar relativamente pequeños, las costeras, las pesquerías efectuadas en viveros (como, por ejemplo, los de ostras) y la pesca efectuada en lagos, ríos y lagunas... Los países que han conseguido desarrollar con más éxito las Cooperativas pesqueras son Noruega, Suecia y Dinamarca, así como Francia, España, Italia, Japón, Canadá y Australia. También han logrado un buen éxito, si bien su número es menor, las Cooperativas pesqueras del Reino Unido y de otros países europeos, en la India y en otros lugares de Asia.

La mayor parte de estas Cooperativas de pescadores afrontan el problema de forma ligeramente diferente, y hacen un hincapié en unos u otros elementos de la industria pesquera.

## EL CREDITO COOPERATIVO PARA PESCADORES

En Francia, el primer problema que fue abordado lo constituyeron las deudas. Las Cooperativas de crédito de los pescadores fueron establecidas en cada puerto pesquero, con federaciones bancarias en cada departamento. Los pescadores pueden conseguir créditos en ellas a corto plazo para la adquisición de redes y aparejos, sal y productos petrolíferos, y (por medio de los Bancos regionales) a largo plazo, para la compra de motores, instrumentos y buques de pesca. Las Cooperativas de crédito aceptan depósitos de otros socios y consiguen créditos (siempre a través del Banco regional) del Banco Nacional de Crédito Cooperativo, que goza de la protección oficial.

Un sistema semejante de crédito cooperativo es el que existe en el Japón. En Alemania, por su parte, los pescadores normalmente son socios o de los "Bancos Populares" cooperativos o de las Cooperativas de Crédito Raiffeissen, cuyos socios en su mayoría son agricultores. Esto tiene una ventaja y es que distribuye los riesgos a que tienen que hacer frente las instituciones de crédito en una amplia gama de actividades económicas. Presenta el inconveniente de que el gerente y el Comité no conocen de una forma especializada los problemas pesqueros. En el Japón, los Bancos de crédito regional de pescadores y agricultores son todos ellos miembros de un Banco Nacional Cooperativo, y también a nivel nacional, los depósitos de ahorro de los agricultores florecientes y con buenas posibilidades, son

puestos a disposición para la concesión de créditos a los pescadores, cuyo sector todavía anda escaso de capital.

### **COOPERATIVAS DE SUMINISTRO DE UTENSILIOS PARA LA PESCA**

Este tipo de Cooperativas existe desde hace mucho tiempo en la mayor parte de los países pesqueros. Puede adoptar la forma sencilla de una tienda para el suministro de redes, aparejos, pinturas, ropas de mar, motores e instrumentos para la navegación. La tienda puede poseer un depósito de carburante y un distribuidor del mismo. Puede también llevar a cabo la fabricación de redes y hielo, con la finalidad de reducir de esa forma los costes y facilitar algunos puestos de trabajo en la localidad, que siempre son apreciados. Únicamente en unos pocos países existe algún tipo de organización nacional al por mayor para la compra y fabricación de existencias destinadas a las Cooperativas de pescadores. La ventaja evidente de este tipo de Cooperativas es que los pescadores pueden suministrarse a sí mismos a un precio razonable y tener asegurada la buena calidad de los materiales. Se trata también de un método excelente para modernizar el equipo pesquero. Por ejemplo, el cambio de las fibras naturales a las redes de nylon, en el Japón, fue llevado a cabo mediante los suministros de Cooperativas. Un problema que necesita estudio en algunos países es que los pescadores con frecuencia atracan, para avituallarse, en especial de combustible, en puertos distintos a los de su residencia. Deberían ser autorizados a efectuar compras en la Cooperativa de los pescadores de la localidad, en la misma forma que los propios socios.

### **COOPERATIVAS DE COMERCIALIZACION Y TRANSFORMACION DEL PESCADO**

Esta es una operación compleja que puede ser llevada a cabo de maneras muy diferentes. Cuando los buques de pesca están en el mar durante muchos días, el pescado debe ser conservado en hielo o sal antes del desembarco. Los buques que hacen la pesca de bajura pueden efectuar capturas en la medida en que puedan transportarlas e inmediatamente tienen que

regresar a puerto, tal vez cuando todavía quedan bancos de pesca ricos que podrían ser aprovechados. En el caso de que esté presente en la zona de pesca un buque de transporte cooperativo, anejo a la flota pesquera, que permita trasladar la pesca a tierra firme, los buques de pesca pueden continuar operando con desembarazo y sin interrupción, mientras que la pesca puede ser descargada en las mejores condiciones y en el momento más oportuno para su venta en el mercado.

En algunos países, el pescado se vende en las calles o en el mercado local, y un puesto cooperativo o un vehículo de entrega puede ser el mejor método de comercialización. Sin embargo, para los mercados que se encuentran distantes de los puertos existe una tendencia a organizar sistemas más complejos y organizados de venta y entrega. La primera venta puede realizarse en una subasta local o mediante contrato privado con los almacenistas. En ocasiones, la subasta es privada, y en ocasiones está controlada por el Gobierno local o nacional (como ocurre en Hong Kong, o Sydney, en Australia). En otros casos pertenece a la Cooperativa de pescadores. A veces sucede, como en los casos de Noruega y Suecia, que todas las ventas directas están controladas por un Consejo de Comercialización, elegido por los pescadores, pero con poderes reglamentarios para fijar un precio mínimo al pescado.

El premio, sin embargo, no viene determinado únicamente por el poder relativo de los tratantes y las organizaciones de pescadores. Depende de las condiciones en que se desembarca el pescado y de las posibilidades de que se dispone para su conservación, de forma que las entregas al mercado son equilibradas, con objeto de evitar los períodos de alternativas, tanto de escasez como de excedentes. Hay que tener también en cuenta la capacidad industrial para conseguir un uso más completo de todas las clases y calidades de pescado, así como del control de su envasado y transporte. El poseer o no semejantes instalaciones supone que se pueda obtener un beneficio que de otro modo recaería sobre terceros.

En muchos países, como Noruega y Australia, las Cooperativas de pescadores han establecido sus propias industrias de transformación, que pueden abarcar desde el simple empaquetado y limpiado, al envasado en latas de conserva, la congelación profunda y la fabricación de harina de pescado y aceites farmacéuticos. Una Cooperativa danesa de la isla de Bornholm se compone conjuntamente de pescadores y agricultores. Pro-

duce piensos para la alimentación animal, mezclando la harina de pescado y los subproductos cereales, y los vende a sus socios agricultores.

El control sobre la comercialización y la transformación otorga a la Cooperativa la oportunidad de controlar el manejo del pescado desde el momento de su captura, mediante el abono de primas en el caso de que la mercancía sea tratada con esmero, cosa que permite aumentar la calidad y el precio. Si la Cooperativa controla una gran parte del mercado, puede también mejorar las ventas mediante la publicidad, la normalización de los envases y las marcas comerciales.

### PROPIEDAD COOPERATIVA DE BUQUES

Esta es una idea atractiva, en especial si se tiene en cuenta que los pescadores tradicionalmente están organizados en tripulaciones, con un sistema de participar en las capturas bien a partes iguales o con una parte mayor para el patrón o el propietario del buque. En la práctica, la propiedad cooperativa ha demostrado ser una cosa difícil de conseguirse, en gran medida debido a que los hombres con menor capacidad probablemente no tienen dinero que aportar, o bien no desean asumir responsabilidades en la gestión del negocio, o incluso porque los demás no desean que intervengan en la gestión de la Cooperativa. Otra dificultad puede resultar de que muchos buques pesqueros de bajura pueden tener en ocasiones sólo cinco o seis tripulantes, y con cifras tan reducidas es a veces imposible constituir una Cooperativa de acuerdo con la normativa legal. Probablemente, el sistema francés de que una persona o una pequeña comunidad pueden concertar un préstamo con un Banco de Crédito Cooperativo destinado a adquirir o construir un buque es el sistema mejor para obviar ese obstáculo.

### SEGURO COOPERATIVO EN LA INDUSTRIA DE LA PESCA

La pesca es una actividad peligrosa. Los aparejos, los buques y aun las vidas humanas se pierden con facilidad, y los resultados para los supervivientes pueden ser desastrosos. El Seguro cooperativo de buques de pesca ha existido en países como

Inglaterra y Dinamarca desde hace mucho tiempo. Las compañías privadas de seguro marítimo con frecuencia se niegan a asegurar los buques de pesca, en parte por la dificultad de controlar las pérdidas y de evaluar los daños, y cuando lo aceptan, para eliminar esos inconvenientes, cargan primas muy elevadas. Una Cooperativa de pescadores, que puede ejercer alguna vigilancia sobre sus propios socios, puede normalmente ofrecer condiciones mejores. Las formas más primitivas de Cooperativas de seguro se basaron simplemente en acuerdos entre todos los pescadores de un puerto para contribuir en proporciones iguales a la cobertura de pérdidas en que dentro de cada año pudiese incurrir alguno de los participantes.

La dificultad de este tipo de seguros radicaba en que una única tempestad a escala local puede hacer naufragar a muchos buques de un solo puerto, con lo que los restantes propietarios no podrían compensar las pérdidas de sus amigos. Casi todas las sociedades de seguro de pescadores trabajan ahora sobre la base de primas, calculadas de acuerdo con el tonelaje y quizá con la antigüedad del buque. Su radio de acción se extiende a más de un puerto pesquero, y reaseguran, por lo menos, parte de sus riesgos.

El seguro de redes y aparejos es considerado demasiado arriesgado por las Cooperativas de seguros de pesca en Gran Bretaña, pero existe en otros países. En los países que carecen de un sistema de Seguridad Social nacional, el seguro cooperativo de los pescadores para casos de accidente y muerte sustituye la inexistencia de tal institución.

## SERVICIOS PESQUEROS COOPERATIVOS

Se han mencionado ya los buques cooperativos de transporte, que conducen las capturas desde el lugar de la pesca al mercado o, por lo menos, a algún punto donde un camión cooperativo puede completar el viaje hasta los centros de consumo. Algunos pescadores franceses se han unido para equipar buques que localizan bancos de pesca mediante el empleo de aparatos de sonar y que dirigen los buques de pesca mediante la radio a los mejores lugares para efectuar las capturas.

Las mejoras introducidas en los puertos pequeños, mediante la construcción de muelles de reparaciones, rompeolas, refugios contra los vientos, la construcción de surtidas, la instalación de

cabrestantes y cabrias, han sido ejecutadas cooperativamente, y en años más recientes, las Cooperativas han instalado radios costeras que han permitido transmitir anuncios de tempestades a los socios que se encontraban navegando y también dar informaciones sobre los puertos más convenientes para descargar las capturas con objeto de encontrar un mejor mercado.

En los casos en que los pescadores se mueven con la pesca de una parte a otra de la costa, pueden beneficiarse de algún tipo de albergue, donde pueden dormir, encontrar agua y guisar la comida durante su estancia temporal. Esto es importante en costas poco habitadas, como ocurre en Africa o en Labrador, y donde la pesca es efectuada en pequeños botes, donde no se dispone de lugar de acomodo para la tripulación.

### SERVICIOS SOCIALES COOPERATIVOS

Los pescadores a menudo se encuentran entre las personas más pobres y con nivel cultural más bajo de toda la población. La mayor parte de los que tienen más edad son analfabetos. En Hong Kong, por ejemplo, familias completas han vivido hasta ahora en buques pesqueros, alojándose en lugares congestionados y reducidos, y que, no obstante, limitan el espacio disponible para el almacenamiento del pescado que puede aprovecharse. La mayoría de ellos no pueden efectuar ningún tipo de previsión para cuando lleguen a la ancianidad.

Las Cooperativas españolas de pescadores hace más de treinta años patrocinaron clases de alfabetización para los pescadores y sus hijos, fondos de pensiones para los inválidos y casas para los ancianos. En Hong Kong se dan clases de navegación para pescadores jóvenes que van a operar en alta mar, y las Cooperativas de vivienda para pescadores facilitan acomodo en tierra firme a las familias que en ocasiones han vivido toda su existencia en buques de pesca.

### LAS COOPERATIVAS Y LOS VIVEROS DE PESCA

Japón, Francia, Grecia y algunos otros países han conseguido desarrollar con éxito la explotación cooperativa de la ostra y la almeja, así como la explotación de pesquerías en lagunas, en cuyo caso tienen siempre derechos legales que deben

ser protegidos, así como problemas técnicos de cultivo y extracción que hay que resolver. Los japoneses tienen también Cooperativas de pesquerías de perlas (por lo general, mujeres) y de recolección de algas marinas comestibles. La cooperación de las pesquerías de ríos y lagos no se encuentra con frecuencia (salvo en el Canadá, donde se da con alguna extensión), aunque las colectividades de pescadores explotan la riqueza de pesca que contienen los grandes ríos rusos, y se han realizado intentos para constituir Cooperativas entre los pescadores primitivos de los grandes lagos africanos, con el fin de modernizar sus métodos de captura y de conservación del pescado.

### ALGUNOS PROBLEMAS DE LA COOPERACION DE PESCA

El hecho de que los pescadores con frecuencia son pobres, analfabetos y están acostumbrados a estar a merced de comerciantes y prestamistas, significa que son difíciles de organizar. Toda su vida se desarrolla de una forma precaria, y frecuentemente carecen de todo tipo de hábitos de ahorro y previsión económica. En países tropicales muchos viven una vida seminómada, mientras que en otras partes se encuentran en el mar durante semanas o incluso meses. Puede resultar difícil reunir un comité de pescadores con objeto de que celebren reuniones a intervalos regulares. Algunos comités de Cooperativas de pescadores no se convocan a asamblea durante meses, y cuando los temporales de invierno obligan a los barcos a permanecer amarrados en el puerto, tienen dos o tres reuniones seguidas, con objeto de dar salida a todas las cuestiones más importantes de la sociedad.

Incluso aunque los pescadores son explotados por los comerciantes, en los pequeños puertos pueden tener lazos personales íntimos, y los pescadores saben que en tiempos anteriores el comerciante, por lo menos, les ayudó a subsistir en algún período de desastre. En el África occidental es difícil constituir una Cooperativa de comercialización de pesca, debido a que las ventas del artículo son realizadas por mujeres que con frecuencia son las esposas de los pescadores.

En los lugares donde los Gobiernos apoyan el fomento de Cooperativas puede plantearse incluso el problema de decidir qué Ministerio debe tener la competencia para proteger y fomentar las Cooperativas de pescadores. En Gran Bretaña, la

Agricultura y las Pesquerías constituyen un solo Ministerio, pero en muchos países las pesquerías están dentro de la competencia del Ministerio de Marina, que puede desear poseer su propio Departamento de Cooperativas o algún funcionario que se encargue de esas cuestiones. De esa forma puede tener lugar una división entre Cooperativas de pesca, agrícolas e industriales, con lo que se contribuye a que los pescadores no puedan beneficiarse de la experiencia de otras organizaciones constituidas de forma semejante a sus propias Cooperativas, e incluso posiblemente no se beneficien tampoco de la experiencia que supone el operar con un Banco Nacional común y de otro sistema también común de reclutamiento del personal.

Pese a todos estos problemas, la cooperación de pescadores, en especial en Escandinavia, Japón y Canadá, ha registrado grandes éxitos y ha contribuido en gran medida a la modernización de la industria de la pesca, así como a deparar justicia a cuantos trabajan en ella, lo cual parece más que suficiente para continuar insistiendo en la organización de Cooperativas y en la educación cooperativa, sabiendo de antemano que en algún país o países todas las dificultades se han planteado ya y han conseguido resolverse.

(Traducción del inglés al español por Manuel García Gallardo.)